

pero se está aún aquí muy lejos de apreciarla debidamente y sacar todo el partido de ella.

Así, por ejemplo, el tema del continuo ("Analogía de lo uno", p. 110 ss.) lo obliga a dejar el tema casi abierto totalmente, tras apelar sucinta y superficialmente a los tipos de unidad de los entes físicos; el tema del bien en su relación con el dinamismo de los entes queda también en vacío en cuanto se refiere al ser inorgánico, por "la dificultad de discernir dónde reside, en este nivel, la individualidad y la finalidad interna" (p. 169); problema aquí apuntado del individuo que hace crisis, en cuanto a la falta de un tratamiento filosófico natural, a través de los precisos análisis que aparecen en los apartados correspondientes del capítulo III, a lo cual debe agregarse el problema de la substancia y de las especies. Y sin lugar a dudas los problemas de la causalidad, del *esse* y su conexión con el dinamismo del ser (tema bien apuntado en p. 408), y de la misma categoría *relación*, ganarían enormemente con un previo y exhaustivo tratamiento cosmológico, pues todo ello depende, si bien se repara, en la problemática esencial que marca el dinamismo del ser materializado —mejor dicho: en el interdinamismo de los seres materializados—. Sólo bien echados los cimientos se podrá construir con confianza y "naturalidad".

J. E. BOLZAN

*Tempo e Storicità dell'uomo*; Terzo Convegno nazionale dei docenti di Filosofia, a cura di Sante Babolin, Ed Gregoriana, Padua, 1971, 235 pp.

El libro presenta las Actas del congreso que se tuvo en Aricia, a veinte Km. de Roma. Es el tercer congreso nacional organizado por el ADIF: Asociación de los Docentes Italianos de Filosofía, nacida en el año 1967. Su actual presidente es el Padre Cornelio Fabro, internacionalmente conocido por sus profundas y eruditas obras de carácter filosófico, profesor en la Universidad de Perugia. Su secretario es el Padre Sante Babolin, actual docente de metafísica en la Pontificia facultad de teología interregional de Milán, en su sede regional de Padua.

El libro contiene la relación conmemorativa del segundo centenario del nacimiento de Hegel (1770-1970). El P. Fabro, con su prolija introducción dio al congreso un tono de alto nivel metafísico especulativo. Después de una rápida exposición de la filosofía hegeliana de la historia, el P. Fabro busca concretizar la raíz última de la historia en Hegel: la libertad; y hacer resaltar el error fundamental de Hegel, que influirá fuertemente en toda la filosofía moderna posterior: el principio de inmanencia que dará como su último fruto el ateísmo moderno.

El libro contiene, además, seis relaciones, una síntesis conclusiva de todo el congreso y un apéndice con los aportes de los anteriores congresos —que han tenido su peso en la estructuración de los programas de estudios en los institutos de formación sacerdotal de Italia— y los estatutos del ADIF.

Las relaciones estudian el tema presente en las más representativas corrientes filosóficas contemporáneas. El *neopositivismo*, que prescinde de la dimensión temporal-histórica el *existencialismo*, que mira con nostalgia al pasado que habría podido ser y no es; el *marxismo*, que mira al futuro como punto hacia el cual debe tender el hombre en su deseo de realizarse plenamente: ausencia de tiempo, tiempo pasado y tiempo futuro. La perspectiva filosófica cristiana contemporánea estudia el tiempo, no a partir de un principio, sino

desde un centro que es el Hoy de la Historia: Cristo. Tales las relaciones de los profesores Hubert (neopositivismo) y Wetter (marxismo) de la Pontificia Universidad Gregoriana, Cristaldi (tiempo-historia en la perspectiva cristiana) de la Pontificia Universidad del Sacro Cuore de Milán. El Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, Cardenal Garrone, desarrolla el tema "formación sacerdotal y personalidad"; la tensión de estos dos polos, se resuelve en la síntesis proveniente de la adhesión por parte de profesores y alumnos al Único Maestro: Cristo, Verdad Eterna Viviente. Siguen seis comunicaciones que tocan diversos aspectos más o menos en relación al tema central del congreso.

El libro, como bien dice en su presentación el secretario del ADIF, que se ocupó de la composición y edición del mismo, es de actual interés, no solamente por la exigencia de una mayor comprensión del hombre, quien siendo "espíritu encarnado", es esencialmente temporal-histórico, sino también y sobre todo porque toca un tema presente en la filosofía y teología contemporáneas.

R. ARGANARAZ

*Le temps et la mort dans la philosophie contemporaine d'Amérique latine*, Association des publications de l'Université de Toulouse-La Mirail, Série A, tome 16. Ouvrage collectif de l'équipe de recherche associée au C. N. R. S., Toulouse, 1971, 213 pp.

Sabemos que esta obra reconoce la mano directora del profesor Alain Gury, cuya obra de investigación, profundización y difusión del pensamiento escrito en lengua española merece todo nuestro reconocimiento tanto por su calidad cuanto por su generosidad; en este volumen han colaborado Jean Cobos, Alberto Fenet-Garde, André Gallego, el propio Alain Guy, Georges Hahn, Zdenek Kourim, Marie Laffranque, Paulette Patout, Marc Vitse, elaborando las presentaciones y traducciones de textos de autores argentinos, brasileños, mejicanos. Todos los trabajos están atravesados por una común preocupación: la del *tiempo* que implica la presencia de la *muerte*; de este modo, no se intenta ni agotar el tema por supuesto, ni hacer historia, sino presentar, simplemente, 'in vivo' varias meditaciones sobre el tiempo y la muerte pensadas en y desde América Latina. Después de la simpática presentación de Georges Hahn, se abre el volumen con la aguda y minuciosa reflexión de María do Carmo Tavares de Miranda (p. 14-21) en la cual, en una especie de mutua implicancia filosófica y bíblica, se muestra (desde la perspectiva ibérica-lusitana) que el sentido del hombre que camina es el de la comprensión de la historia como profecía, como alianza y colaboración de Dios con el hombre y del hombre con Dios. Es significativa la cita de San Ireneo porque hace pensar que la autora considera a nuestra América como en situación análoga a la que conoció el santo. Otra perspectiva y otra solución se insinúan en el trabajo de Miguel León Portilla sobre "El hombre maya en el universo de *Kinh*" (p. 29-41) en el cual *Kinh* aparece como la atmósfera cósmica con rostro de Dios que se manifiesta de manera cíclica; realidad primordial, una y múltiple al mismo tiempo, pero cuyo trasfondo (para el hombre maya) es el tiempo.

En cambio, el pensamiento europeo y orteguiano se hace presente en el trabajo del profesor español residente en Méjico, don Luis Abad Carretero sobre "Los ritmos temporales" (p. 49-66) y el personalismo inmanentista en